



Tea Stilton

MISIÓN FLAMENCO



DESTINO



Tea Stilton

MISIÓN FLAMENCO



DESTINO



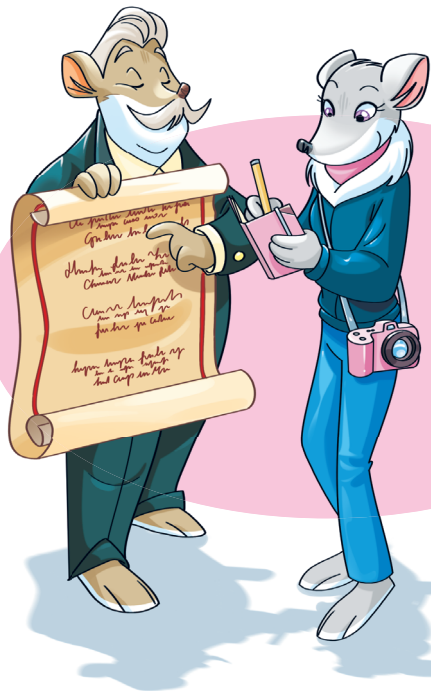
UNA SORPRESA MELODIOSA

VOLVÍA a casa después de un día muy intenso. Había entrevistado al director del teatro de Ratonía, que me había explicado cuál sería el **PROGRAMA** de la nueva temporada.

—Y, por último, hemos invitado a una compañía de baile muy prestigiosa —concluyó en tono **ORGULLOSO**—, que

ofrecerá un impresionante espectáculo de **danzas** tradicionales del mundo.

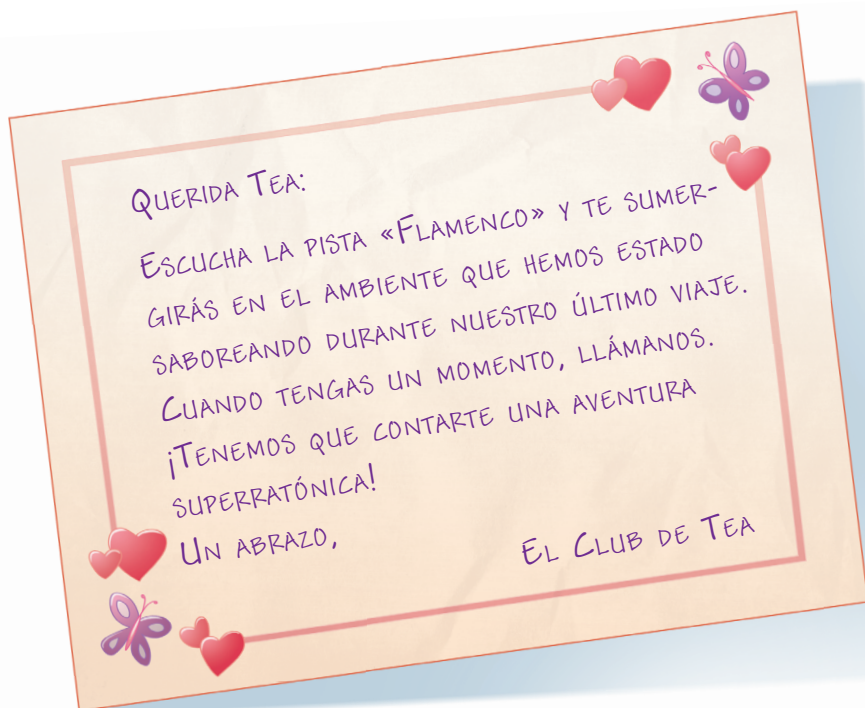
¡Qué ganas tenía de decírselo a las chicas del Club de Tea!





Pocos meses antes, en la Universidad de Ratford, habían asistido a un **TALLER** artístico sobre ese tema.

Cuando entré en casa, me sorprendí al ver que había recibido un **paquete** y... ¡me lo enviaban las chicas! Contenía un **CD**, acompañado de la siguiente nota:





Metí el CD en el **ORDENADOR** y, mientras las conmovedoras notas de una melodía flamenca se **DIFFUNDÍAN** por mi salón, vi que junto a la nota había un bono ¡para participar en un **CURSO de baile!**

Llamé en seguida a las chicas para darles las gracias y escuchar su nueva aventura. Su relato me **emocionó** desde la primera hasta la última palabra. ¡Seguro que a vosotras os ocurrirá lo mismo!





DE VACACIONES... ¡EN LA UNIVERSIDAD!

Colette **IRRUMPIÓ** como un huracán rosa en la habitación de Paulina, donde había quedado con el resto de chicas del Club de Tea. Dejó caer al suelo la carpeta **LLENA** de apuntes y se arrellanó en un sillón.

—No puedo más. El último **seminario** de la profesora Maribrán ha sido **AGOTADOR**.

—¡Anímate! ¡Nos esperan dos semanas de vacaciones! —exclamó

Nicky, y le ofreció un vaso de batido de **ZANAHORIA**—.

Ahora solamen-





te tenemos que encontrar un destino que nos guste a **todas**.

—¿Qué os parece hacer un viaje a Grecia? —preguntó Violet, mientras hojeaba el catálogo de una agencia de **TURISMO**. Hay grandes tesoros arqueológicos...

—La Patagonia tampoco estaría nada mal. ¡Mirad qué **FOTOS** tan bonitas! —exclamó Pam, y les enseñó una revista de viajes.

Paulina, sentada delante del ordenador, propuso: —Es precioso, pero acabo de encontrar un vuelo **PERFECTO** a Honduras...

—Uf, a mí solamente me queda **ENERGÍA** para lavarme el pelo —se lamentó Colette y, suspirando, añadió—: Incluso creo que me iré a dormir sin **ALISAR-MELO**.





Entonces sus amigas interrumpieron su búsqueda y la **MIRARON** estupefactas.

—Cocó... ¡¿tan cansada estás?!

—Quizá exagero un poco... pero este trimestre ha sido muy duro y necesito un poco de **tranquilidad**.

—La verdad es que a mí tampoco me importaría disfrutar de unos días **RELAJANTES** —comentó Nicky—. Ir a correr por la playa por las mañanas...

—Yo dedicaría las tardes al violín —intervino Violet.

—Pues yo necesito tiempo libre para **CREAR** una página web de anuncios de alumnos y alumnas —observó Paulina—. Shen y yo llevamos meses pensándolo, pero **NUNCA** tenemos tiempo de hacerlo.

—Pues anda que yo —dijo Pam—. Aún no he tenido tiempo de cambiarle los neumáticos a mi **TODOTERRENO**.





Colette se levantó del sillón y dijo:

—Chicas, tengo una fantástica propuesta: ¿por qué no hacemos unas vacaciones verdaderamente **insólitas**?

—¿Dónde? —quiso saber Paulina.

—En un sitio que a todas nos gusta **MUCHÍSIMO**... antiguo, pero bien organizado... relajante, pero con buenas instalaciones deportivas... y lleno de gente **SIMPÁTICA**.

—¡Genial! ¿Cuándo nos vamos? —preguntó Pam, entusiasmada.

—¡Ya hemos llegado! —sonrió alegremente Colette—. ¡Es Ratford!

Sus **amigas** se miraron un instante y luego se echaron a reír.

—Es verdad... siempre estamos tan **OCUPADAS** que no disfrutamos de la universidad —comentó Violet.

—Exacto —repuso Nicky—. Bueno, pues está **DECIDIDO**: esta vez nos quedamos aquí.



En ese momento, alguien llamó a la puerta:

—¡Chicas, ha llegado un paquete para vosotras!

